

Brittany Packnett ofrece su consejo a los aliados blancos.

Este video es un extracto del programa Visionary Voices (Voces visionarias): Una conversación franca con Brittany Packnett, organizada conjuntamente con Women's Voices Raised for Social Justice (Voces emergentes para la justicia social de las mujeres) y The Tuesday Women's Association (Asociación de mujeres del martes) de la Ethical Society (Sociedad Ética) de St. Louis.

¿Cuál es el consejo que puedes ofrecer a tus aliados blancos?

¿Por qué pusiste esa cara? De hecho, adoro esa pregunta. Pienso que es una gran pregunta. Es una gran pregunta. Y me consigo con esta pregunta con frecuencia. Digamos algunas cosas. Solo tenemos 30 minutos. Uno observa la aparición de un aliado como el primer paso. Ves su aspiración de convertirse en un cómplice y después en conspirador participante. Esto es lo que pienso al respecto. Un Aliado aparece cuando es conveniente, un cómplice aparece cuando existe un riesgo, un conspirador participante decide intervenir en el riesgo de manera proactiva, ya que ayudarán a crear el plan desde el principio.

Tiene que haber niveles para este dolor, si vas a participar y participas toda la vida. Así que mi primera sugerencia es siéntete bien como un aliado, pero comprométete para pasar a ser un completo conspirador participante. La segunda sugerencia es comprender en lo fundamental cuál es tu aporte. Hay,...espera..., intento recordar quién lo dijo, y no puedo recordarlo, pero alguien dijo que si estás intentando ayudar en un problema que no conoces bien, presta atención durante un año. Antes vas y participas.

Y después de ir y participar, pides permiso a la comunidad que es la más afectada por el problema del que puedes ser partícipe, y con frecuencia se convierte en un complejo de salvador involuntario que dice, tengo la educación, tengo el dinero, tengo la experiencia. Es decir, experiencia profesional. Así que, claro, quieres mi ayuda. Claro, lo sé mejor que tú. Por supuesto, puedo establecer el plan y espero que lo sigas. Esa es la receta de éxito seguro para un total desastre. De hecho, es la receta de éxito seguro para establecer más daño que el bien que haces ya que estás utilizando tu privilegio de silenciar a la misma gente que debe llevar a cabo el trabajo.

Durante todo mi tiempo en educación. Y cuando hablamos de equidad educativa, mis líderes no son realmente esa gran gente que fue a Harvard Business School (Escuela de negocios de Harvard) y tenían que planificar, mis líderes eran estudiantes, mis líderes eran los padres. Mis líderes eran personas influyentes (influencers) o estudiantes que viven el día a día, que experimentan el trauma de las escuelas, experimentan lo que las escuelas hacen bien y lo que las escuelas hacen mal. Y si en su visión, tienen una función para mí, entonces es mi trabajo ir y realizar esa función. Así que es crucial que escuchen, escuchen atentamente, y reconozcan que su trabajo no es ir y anular a nadie, silenciándolos con su postura. Con frecuencia tu trabajo es servir de recurso para las personas que están más afectadas, dejándoles que establezcan la

agenda y permitiéndoles que te digan cuál es tu función. Puede ser difícil. Pero ese ha sido el trabajo necesario.

Beverly Daniel Tatum, que se desempeñaba como presidenta de Spelman College describe claramente un ejemplo fascinante de esto. Ella hablaba sobre un pasillo rodante, y hablaba sobre la opresión, el racismo y cualquier tipo de opresión sistémica, puedes pensarlo como un pasillo rodante, y en el pasillo rodante hay cuatro grupos de personas. El primer grupo de personas son las personas que corren en el sentido del movimiento del pasillo rodante, estas personas se benefician del sistema de opresión, hacen las preguntas o interrogan. Ya que esto los hace sentir incómodos, para conservar sus privilegios no tienen interés en la comunidad, esos amigos son, dirás, esos tipos en la Casa Blanca. Es la gente que pertenece al primer grupo.

El grupo número dos son amigos que entienden que este pasillo rodante realmente se está moviendo en un sentido muy equivocado. Así que voy a parar, no voy a correr, voy a caminar. Y no me voy a mover entusiasmado en el sentido de la opresión, pero de hecho no me voy a voltear para cambiar las cosas ni pretenderé convencer a otros que den la vuelta para cambiar la situación. Esas son las personas que actúan de manera pasiva, son los amigos que piensan que me hacen un cumplido cuando me dicen que soy elocuente, como si fuera una sorpresa. ¿Ya conociste a mi mamá? Ella es inteligente, como yo. Así que ese es el grupo número dos, ¿correcto?

El grupo número tres son amigos que entienden que, sabes qué, esto está yendo en el sentido equivocado. Esto es terrible. Voy a voltearme y ellos están parados allí aún, se voltearon en el pasillo, pero aún están parados allí, no hacen nada para crear una fuerza opuesta para comenzar a mover el pasillo en el sentido opuesto, ¿de acuerdo?

La aspiración siempre tiene que estar en el cuarto grupo. Las personas que comienzan a caminar, correr, trotar, tan rápido y tan fuerte como pueden en el sentido contrario. Y conseguir que otras personas hagan lo mismo, haciendo que otras personas empiecen a voltearse y decir corran conmigo, y que lo hagan unos con otros. Queremos lo que es lo mejor. Esos amigos crean la fuerza de oposición colectiva que realmente mueve las cosas en el sentido contrario. Eso requiere que seas honesto con las otras personas blancas en tu vida. Eso requiere que tomes toda esa información que has leído en esos buenos libros y la que te han aportado estas reuniones informativas y la compartas con otras personas. Algunos pensarán de la misma forma y otros no, a algunos les gustará tus publicaciones en Facebook y algunos querrán discutir contigo. No tener miedo a la repercusión que conseguirás al ser honesto sobre la manera que son las cosas, es uno de los riesgos que vas a tener que tomar, si no quieres ser realmente solo un aliado blanco sino un buen cómplice y conspirador participante blanco, porque el riesgo que estás tomando palidece en comparación con el riesgo que las personas marginadas enfrentan todos los días.

Así que tenemos que tomar la decisión de ver el reto e ir por él. Así el objetivo es ser un cómplice y después un conspirador participante dispuesto a hacer el trabajo duro y correr en el sentido opuesto. Y estar dispuesto a reconocer que tu trabajo no es realmente estar en la

vanguardia, sino en la retaguardia, detrás, debajo, apoyando el trabajo e impulsando a que otros avancen.